

NOVELA

Un bosón en un laberinto

ANTONIO LOZANO

Las interferencias entre el recuerdo personal y la memoria colectiva, las mitologías que moldea el individuo y el cuerpo social para solidificar un relato del pasado que no sostienen una revisión crítica desde el presente, la melancolía y el movimiento transfronterizo como estados esenciales del individuo, y el poder de la literatura y los mitos para remodelar a voluntad cualquier episodio de nuestra vida han sido algunas de las piedras de toque que han convertido a Gueorgui Gospodinov (Yámbol, Bulgaria, 1968) en una de las voces más celebradas y singulares de la literatura europea de las últimas décadas. Satírico, juguetón, humorístico y lleno de inventiva, el autor mira al mundo como un niño asombrado y luego reflexiona sobre lo visto con la templanza y la ironía del poeta desencantado.

Impedimenta recupera ahora *Física de la tristeza* –título anterior al de su consagración internacional con *Las tempestades*, premio Booker Internacional y premio Strega–, que desde sus primeras páginas –un narrador que asegura haber nacido bajo

un sinfín de formas y en un sinfín de épocas, seguido de la aparición de un niño Minotauro y de un individuo capaz de penetrar en los recuerdos ajenos como si los estuviera experimentando en carne propia– obligan al crítico recurrir a ese comodín para cuando no hay vertebraación clara, dirección específica ni clasificación sencilla: “artefacto”. O en palabras de su mismo diseñador: “No puedo ofrecer una narración lineal porque tampoco lo son los laberintos ni las historias”.

Gospodinov construye pues un laberinto en el que el lector va saltando de tiempo, escenario y perspectiva a cada recodo del camino (o cada micro capítulo), con la coartada de que ese narrador multifacético padece una “empatía patológica o síndrome empático-somático obsesivo”, lo que es una forma de resumir la condición natural de todo escritor con alas. Si les resulta confuso, no hay que alarmarse, pues aunque este libro aleph o bosón sueña con ser aquel que “contenga todas las formas y géne-



Gueorgui Gospodinov
Física de la tristeza
Traducción de María Vútova
Impedimenta
304 páginas
24,95 euros

ros”, y donde “todo puede ser recogido y transportado”, si que hay un hilo de Ariadna fundamental que lo recorre: la infancia y la adolescencia en el asfixiante régimen socialista de la Hungría de los años sesenta a los ochenta.

Bajo su apariencia proteica, y su aspiración a trasplantar al papel los principios de la física cuántica, *Física de la tristeza* tiene mucho de *Bildungsroman*, en él abundan los listados de objetos, lugares y alimentos teñidos de melancolía –destaca una disertación sobre las cápsulas del tiempo y sobre el sexo en tiempos represivos–, que con frecuencia desembocan en conclusiones demoleadoras –“todo ese imperio del kitsch de plástico y porcelana que, insisto, en su día fue inestimable para nosotros, ahora parecía viejo y derrotado”–, a la vez que el viaje por distintos puntos de la geografía europea y la consiguiente exposición a variantes idiomáticas son reivindicados como formas de evasión de los yos minúsculos y de las garras de la tristeza. /

Saltando en tiempos, escenarios y puntos de vista, Gospodinov aspira a trasplantar los principios de la física cuántica al papel

NATURALEZA

Los pájaros y su política

GABI MARTÍNEZ

El auge de la *literatura* está propiciando muy interesantes libros que vienen a desvelar los insólitos vacíos narrativos y poéticos que aún asolan al imaginario de la lengua castellana en este campo, a la vez que ayudan a entender algo mejor por qué pensamos como pensamos. *La república de los pájaros*, de Niall Binns, es uno de esos libros.

Cosas que destaca Binns: la ausencia de estudios sobre aves literarias en castellano; la incompetencia ornitológica de la mayoría de poetas en castellano, pese a que la poesía está llena de pájaros; el surgimiento, mediando el siglo XX, de una serie de poetas latinoamericanos que reivindicaron su identidad visibilizando a toda una flora y fauna autóctona ninguneada por autores como, atención, Borges, Huidobro, Rubén Darío...

El hispanista Binns, con familia escocesa, nacido y criado en Londres, residente en Madrid desde hace treinta años, se preguntó cómo era posible que “la región con más biodiversidad del planeta” hubiera escrito tan poco y tan de lejos sobre aves. Y, con su colega Jesús Cano y un equipo de la Universidad Complutense de

Madrid ha brindado el primer gran estudio científico-literario orientado a presentar qué se ha escrito al respecto, y por qué.

La obra enmarca el pensamiento ecopoético en Latinoamérica (Latam), observando que, durante centurias, la mayoría de poetas hispanohablantes han sido unos “analfabetos ecológicos”, si bien “ha llegado la hora de hablar de la competencia ecológica en literatura”. Binns insinúa la magnitud del drama indicando que Juan Ramón Jiménez afirmaba que los poetas universales no necesitan ser precisos con la fauna y la flora, basta decir ave o árbol, que eso lo entienden todos. “Esta idea –opone Binns– conduce a una pérdida brutal de biodiversidad literaria”.

El autor combina biografías con versos, descripciones de aves y pura estadística para por ejemplo deslizar que Borges citó a 19 ruiseñores en su obra, Vicente Huidobro a 28, si bien Pablo Neruda sólo mencionó a uno. Los conteos ilustrados certifican numéricamente que muchos poetas cumbre se dejaron llevar por el eu-



Niall Binns
La república de los pájaros
Guillermo Escolar Editor
267 páginas
20,90 euros

rocenismo convirtiendo al ruiseñor en emblema de sus versos, pese a que los ruiseñores... no existen en Latam. Hasta que Gabriela Mistral se declara harta de ruiseñores fantasma y corona a la vecina y melodiosatena. Mistral y Pablo Neruda destacan entre los poetas de la reacción naturalista. Otro gran valor de la república de Binns radica en la presentación contextualizada de autores y títulos que ampliaron el horizonte pajarero continental, desde el mítico poema *Nenia* a la obra de Nicanor Parra, si bien presta tanta atención a la poesía del Cono Sur –Binns pasó varios años en Chile–, que se echa en falta un repaso equivalente de la poesía más al norte.

Al aunar al angloargentino W.H. Hudson como gran despertador de la conciencia naturalista en la literatura Latam, Binns desencadena reflexiones culturales clave, que animan a distanciarse de la anglosfera sin menospreciarla para generar una sensibilidad propia. Local. La misma publicación del libro refleja que algo está cambiando, aunque el pionero aún haya sido uno, otro, británico apasionado. /

El hispanista británico Niall Binns se pregunta por qué “la región con más biodiversidad del planeta” ha escrito tan poco sobre aves

NOVELA

Una mirada sobre la guerra

EVA MUÑOZ

¿Alguna vez se han preguntado cómo se puede seguir viviendo cuando se han sufrido en primera persona experiencias traumáticas como una guerra? La respuesta, una respuesta posible, está en el libro *Guerra y lluvia*, donde Velibor Čolić trata de exorcizar su experiencia como soldado en la guerra de los Balcanes. La respuesta está, precisamente, en el trauma, que aquí se expresa real y metafóricamente a través de la enfermedad autoinmune que el autor padece y de la que da cuenta en la primera de las tres partes en las que se divide el libro. En las siguientes dos relata su experiencia como soldado, primero, y como desertor, después.

Velibor Čolić nació en 1964 en la pequeña ciudad bosnia de Modriča, en la extinta Yugoslavia. Publicó sus dos primeras novelas en serbocroata y, a sus veintiocho años, estaba considerado una joven promesa de las lenguas eslavas cuando estalló la guerra de los Balcanes. Su casa y sus manuscritos quedaron reducidos a cenizas. Participó en la guerra como soldado del ejército bosnio. Desertó. Lo apre-

saron y logró escapar. Y huyó a Francia, donde ha vivido durante casi treinta años, hasta que en el 2020 se trasladó a Bruselas, donde aún reside.

Čolić dejó atrás su país y su lengua materna y decidió adoptar el francés como lengua literaria. El reto era imparable, pues a Francia llegó con casi treinta años, solo, sin dinero y sin hablar el idioma. La experiencia de la guerra y del exilio ha marcado su vida y buena parte de su producción literaria, particularmente la trilogía que arrancó con *Manual del exilio*, siguió con *El libro de las despedidas* y que ahora cierra con *Guerra y lluvia*, todos ellos, junto con su anterior *Los bosnios*, publicados en Periférica. Cuenta que ha anunciado a su editor francés (Gallimard, *pas mall*) que después de este libro se pasa al realismo mágico. No sabemos si lo dice en serio o es parte del humor que recorre su prosa, irónica, a veces cáustica, atravesada por la melancolía y que dibuja a un tipo, él mismo, que acaba resultándonos profundamente conmovedor.



Velibor Čolić
Guerra y lluvia
Traducción de Laura Salas Rodríguez
Periférica
256 páginas
20 euros

El libro de Velibor Čolić es un libro contemporáneo sobre la guerra y la memoria: una de esas narraciones que empezaron a surgir cuando callaron las fanfarrias y los antaño relatos heroicos dieron paso a otros habitados por el miedo, el hambre y las tripas que una intuye bastante más verosímiles. Aquí, la guerra es algo mucho menos abstracto, más concreto y corporal de lo que comúnmente nos habían contado. En su narración hallamos la deshumanización que se adueña de los hombres en el frente, “una ausencia total de vergüenza” (eso es la guerra, dice el autor), el aburrimiento interrumpido por el miedo y la promiscuidad con la muerte como los elementos que, al fin, definen la contienda. Pero también, y sin embargo, la vida abriendo paso en toda su carnalidad y su belleza triunfante, aunque sea fugaz o momentáneamente. Un relato que destaca y nos conmueve por su radical honestidad, por la completa y desnuda entrega del autor al lector y a la vida. /

Velibor Čolić cierra la trilogía sobre el conflicto y el exilio con un intento de exorcizar su pasado como soldado en los Balcanes